

Res.

S. XV-III

1533





Papeles q. contiene este tomo

Sobre la verdadera causa del
terremoto de - 1754. 1

2. Teatro supremo de Minerva:
enfavor de la fisica etnologia &. 1727.

Discurso sobre no tomar agua
bendita el jueves i viernes. ^{To} 3

Explicacion de las causas del
temblor de Tierra &. 1756. 4

Carta sobre el mismo asun-
to: 5

Panegirico pronunciado en
la festividad celebrada por la So-
ciedad segun se medien de Sevilla
en 1714. 6

7 Sermon funebre de la Paor^a
de Cajuching a un prelado
difunto. 1702.

8 Al. S. sobre el st. voto de la

vida cuareimato &

Sermon sobre canoniza
cion de Juan de Plaza



Año de 1714.

[illegible]

[The page contains faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side.]

APROBACION DEL M. R. P.

Fr. Pedro Hurrea, Lector Jubilado,
Ex-difinidor de Provincia, y Cor-
rector que ha sido en este Convento
de N. Señora de la Victoria, de esta
Ciudad de Granada.



DE orden de el señor Doctor Don Juan Gomez de Escobar, Colegial Mayor en el Real de esta Ciudad de Granada, Canonigo de su Cathedral, Provvisor, Juez, y Vicario General de este Arçobispado. He visto la Oracion Panegyrica, y Moral, que en la Ciudad de Sevilla predicò segundo dia de Pasqua de Espiritu Santo, à la Venerable Sociedad de dicha Ciudad, el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, Lector Jubilado, Examinador Synodal, y tercera vez Corrector en su Colegio de N. P. S. Francisco de Paula: Y aunque por el afecto que professo à dicho Sugeto, me pudiera constituir mas en su Panegyrista, que en su Censor; con todo, con el seguro de que el mismo Sermon me serà resguardo à qualquiera impostura de apasionado, passo à dezir con San Ambrosio, que esta Oracion no necessita de mas Aprobacion, que de la que trae consigo; pues en la leccion de sus clausulas, se hallarà aun mas materia para su elogio, que la que le puede dar de alabanza la Censura: *Plus enim in illa est, quod probat aspectu, quam quod laudari post: suo enim utitur testimonio, suffragio alieno non indiget.* Pues junta su Orador en ella, lo que à Quintiliano (hablando de otro) le pareció inimitable: *Ea, quæ in hoc Oratore maxima sunt, imitabilia non sunt: Ingenium, inventio, vis, facilitas, & quid quid arte non traditur.* Porque juntar vn Orador con lo ingenioso, acierto en el idear, fuerza en el persuadir, claridad, y facilidad en el discurrir, y la mocion en las palabras, que es lo que el Arte no puede dar, si los afectos de el coraçon no lo prestan; es con razon, hazer vn junto inimitable, y hallandose todo esto en nuestra Oracion, acierto en el fundar, ingenio en el

S. Ambrosio
lib. 1. in
Hexameron
cap. 9.

Plin. lib. 2.
epist. cap. 3.

Plinio lib. 1.
epist. cap. 14.

D. Ambros.
epist. 44.

discurrir, eficacia en el persuadir, claridad en el dezir, y afectos con que mover, què otra Censura merece, que la alabança de su Orador? Pudiendo dezir de èl lo que de Demostenes ponderaba Plinio: *Narrat aperte, ornat excelsse, postremo docet, delectat*. Todo esto se halla en nuestro Orador, porque observa legalidad en lo que dize: pues como se vè, todo lo funda en Doctrinas muy seguras, exorna con todo primor, lo que con gran viveza discurre, y por vltimo con gran dulçura enseña, y persuade. Por donde puedo dezir con Plinio el Menor, que me ha llevado todo el afecto: *Diligo eum ardentissimè, sicut meretur*. Por lo digno que es de todo genero de alabanças tan superior modo de discurrir.

Cesso en estas, por no ofender la discrecion de el Autor; pues como prosigue el mismo Plinio: *Ipsius amantis est non onerare eum laudibus*. Y concluyo con que se puede, y debe dar à la estampa; pues no solo no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sino mucha luz para desterrar todo genero de ignorancia: y afsi digo con San Ambrosio: *Sermo tuus se ipso tueatur; nec ullum verbum in vanum extat: & sine censu prodeat*. Este es mi sentir, salvo meliori. Dado en este Convento de N. Señora de la Victoria de la Ciudad de Grana, à veinte de Agosto de mil setecientos y catorze años.

Fray Pedro de Hurreea.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Gomez de Escobar, Canonigo de la Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por el Illustrissimo señor Don Martin de Ascargorta mi señor, Arçobispo de Granada, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente damos licencia para que se pueda imprimir el Sermón, que en la Ciudad de Sevilla predicò el M. R. P. Fr. Juan de Naxera, Lector Jubilado del Orden de señor San Francisco de Paula de dicha Ciudad: Por quanto por la Censura puesta por nuestra orden, por el Padre Fray Pedro de Hurrea, Lector Jubilado de dicho Orden, consta no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dado en Granada en veinte y ocho de Agosto de setecientos y catorze años.

Doct. Escobar.

Por mandado del señor Provisor.

Felix de Amate.

Notario.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P.

*Maestro Fray Gaspar de Navas,
del Real Orden de N. Señora de la
Merced Redempcion de Cautivos,
Secretario que ha sido de la Provin-
cia de Andaluzia, y Comendador
de Cordova.*

POr mandado del Ilustrissimo señor el señor Don Juan Miguelez de Mendaña Ossorio, del Consejo de su Magestad, en el Real de Castilla, su Presidente en esta Real Chancilleria de Granada, y Obispo electo de Tortosa, &c. He visto el Sermon Panegyrico Moral, que en la Festividad del Espiritu Santo, que celebrò la Real Sociedad de Medicos de la Ciudad de Sevilla, predicò el Reverendissimo Padre Fray Juan de Naxera, Definidor de Provincia, Regente, y Corrector que ha sido de su Colegio de San Francisco de Paula. Y aunque la novedad de la Materia, la proporcion de la extructura, y la solidèz, que se admira en esta grande obra, pudieron aficionarme toda la atencion para leerla; entrè cobarde en la ocupacion de censurarla: porque aunque, como dezia Quintiliano, no ay pluma tan limpia, que no manche alguna vez las delicadas lineas de la Pauta, (1) en fabricas de tan elevada Symetria no puede votar la proporcion, quien no tiene cabal conocimiento de las Reglas.

(1)
*In magnis
Aucthoribus
incidunt ali-
qua vitiosa
quæ à doctis
mutuo sunt ip-
sis repræhen-
sa. Quint.
lib. 2.*

Alguna vez se descuydò Ciceron en su elegancia; pero solo vn Demosthenes pudo emprender la resolution de corregirla. No siempre pudo Platon iluminar con felicidad el lienço de sus ideas: pero solo vn Athenco pudo discu!par la animosidad de marginarlas. Es verdad, que en las hermosas planas de Geronimo notarò algunos apizes Hilario, y Augustino; pero fue menester la Autoridad de tan eminentes plumas, para q la censura no se pudiesse notar de irreverècia.

Sin tomarle el dicho à la fama (à cuyo infiel grito suele darle igual aliento el merito, y la fortuna) de-

Se el ingenio tratar con tal respeto à este grande Pa-
negyrico; que aunque en èl pareciesse alguna propo-
sicion menos notoria, debiera el juicio sospechar la pro-
fundidad, antes que la disonancia. Ya sè que San Cle-
mente Alexandrino no discurrió, que avria obra tan
dichosa, à quien no se le pudiesse poner alguna falta.
(2) Pero contemplo à esta Oracion tan consumada,
que podrá correr segura, aunque la emulacion le haga
las pruebas.

Siempre admira en este grande Orador la prenda
inimitable del ingenio: pero en tan insigne talento, se
lleva los ojos la hermosura del vestido. La mejor fa-
biduria se permitiò retratar en vna Reyna, cuya
lucida gala cifrò en la variedad los credits de
hermosa. (3) Despreciando la acusacion de divertida,
le examinò al campo de la erudicion sus altas fendas.
(4) Porque vn ingenio que llega à señalarse en vna
ciencia, tiene cabal divisa en vna borla; pero à vn ta-
lento vestido de erudicion, le debe distinguir vna Dia-
dema. Los ingenios limitados quieren que esta her-
mosa variedad sea adulterio: no sabrán que por natu-
ral propension se inclina el entendimiento à todo lo
inteligible. No puedo aprobar la audacia con que pre-
sumen elevarse al grado de Doctos, los que salpican-
do libros, parece que solo han empleado en los Elen-
chos; porque deben graduarse de falsarios del venera-
ble caracter de los Doctos: pero no estoy bien con
aquellos talentos perecosos, que reduciendo la aplica-
cion à lo preciso, consienten en vivir cortos de vista,
en el delicioso Teatro de las Ciencias.

Con tan linze perspicazia ha penetrado el Autor
deste Sermon, los hermosos Países de los libros, que
solo puede ser metaphora proporcionada de su inge-
nio la de aquella red, que tendida al golfo de la fabi-
duria, l'egò à verse en la playa colmada de todo ge-
nero de letras. (5) En la profesion privativa de la Ca-
thedra, supo contarle al Angel de las Escuelas, el gua-
rismo immenso de sus altas proposiciones. Manejan-
do con igual felicidad las facultades; las que son mas
forasteras en los Claustros, se dexan tratar de sus ta-
lentos, con la familiaridad de Payfanos. Sin desme-
drar el grado de Theologo, le hizo tanto lugar su eru-

(2)
*Nullam exis-
timo scriptu-
ram ita for-
tunatam, cui
nullus omnino
contradicat.*
lib. 1. Stro-
mat.

(3)
*Astitit Regi-
na in vestitu
de aurato cir-
cumdatus va-
rietate.* Psal:
44.

(4)
*Et eruditus
intersum cogi-
tationibus,*
Proverb.
cap. 8.

(5)
*Simile est, Sa-
genae missae in
mare, & ex
omni genere
piscium con-
greganti.*
Math. c. 13.

dición entre los Medicos, que la Real Sociedad de Sevilla; le dió el grado de Socio en su Minerva; sin encontrar la improporcion que suele hazer mal vista esta Theorica; como si fuera jurisdiccion tan cerrada la de vn Medico, que no pudiera pasearla el ingenio de vn Theologo.

Para desmentir esta imaginada distancia, abundan en exemplos los venerables Archivos de los sabios; pero el Autor desta Oracion, es fiel testigo de no aver encontrado la muralla de la Persia, en los confines de la Theologia, y Medicina. Habla en la parte mas para desta noble facultad, con tan ventajosa luz, que los mismos que le recibieron como Socio, le tratan con los profundos respetos de Maestro. En esta Oracion llena de su oficio; porque si la obligacion del Maestro es instruir, toda esta grande obra es vna instruccion persuasiva, dirigida al fin de desterrar de las Escuelas, las tres Classes de ignorancias, que suelen desfigurar el hermoso semblante de las Ciencias.

Frios, Ladeados, y Duros, son los mas conocidos Phænomenos, que suelen ocasionar en las facultades, aquel perezoso desmayo, que ha malogrado en las Vniversidades muchos frutos. Para corregir tan graves accidentes, no alcanza la practica de los comunes Aphorismos: pero el delicado ingenio del Autor desta Oracion, descubrió la mas prompta medicina en aquella eficaz suprema llama, que baxó del Cielo à curar nuestras dolencias.

En dictamen del sabio Meñan, no es otra cosa la passion de frio, que vna violenta quietud de lo animado. (6) No consiente la noble condicion del fuego tanto ocio; porque siempre se inclina al movimiento. (7) En continua agitacion busca el centro de la magnitud, (8) porque sin agitarse en la tarea de los libros, no pueden llegar à ser grandes los ingenios.

Vna doctrinal diferencia conoce la Filosofia, entre los Graves, y los leves: muevense los graves, pero siempre tira su inclinacion al proprio centro: mueven e los leves, pero es al contrario; porque dexando el centro buscan la circunferencia. (9) De aqui nace, que el fuego que los anima se acomoda à esta di-

(5)

(6)

Frigus est violenta quies.

Maign. lib.

17. n. 2.

(7)

Purus ignis impatiens est quietis.

Idem. c. 15.

Propos. 8.

n. 2.

(8)

Calor in calefacto est motus localis,

(9)

Idem. n. 3.

& passim,

Philic.

verfidad de movimientos, (10) porque seguir el centro de la facultad es de hombres graves; pero curiar la circunferencia es caracter de fugetos leves. Vn mismo fuego los alienta; pero no los proporciona; porque se acomoda à la condicion de cada vno. (11) Ella es la razon, dize Crollio, de elevarse el oro Pyrio à lo mas alto, quando con igual fuego se va el oro fulminante à lo profundo: (12) porque en vn ingenio grave el calor del pundonor inclina al centro; pero en vn talento leve pierde el fuego el predominio; porque poseido del frio de la ignorancia, no se puede mover sin violencia.

Con igual sagrado impulso corrige aquel Divino fuego, el achaque de los que figuen las facultades ladeados. Es nativa condicion del fuego, inclinarse siempre à la altura en linea recta: (13) Tal vez verèmos que corre la llama ladeada; pero no se debe atribuir à su proprio movimiento, sino à que la materia combustible tiene los poros ladeados. (14) Por effo dixo el Filosofo, que es mas proporcionada materia para que se imprima el fuego, aquella que tiene los poros mas en linea, segun el movimiento de la llama, (15) porque los ingenios que son faciles de poros, se dexan impresionar de otros impulsos; y tuerzen el calor de la facultad, segun las lineas que les propone el interès.

No puedo omitirle à Meñan vna reflexion, que es digna de su pluma. A dos fines se inclinan siempre los Graves, y los Leves; el primero es al centro, comun à todos; y el segundo es la plenitud particular de cada vno: alientales vn mismo fuego, pero salen las inclinaciones muy distintas; porque los Leves tiran siempre à su plenitud; pero los Graves, observando el centro comun, miran à la propria plenitud, como vna consecuencia indigna de ser amada por si misma. (16) Yo discurro que se ladearan menos ingenios en las Ciencias, si huviera mas amor al gusto de aprender,



que verticoso motu cieri. Idem. prop. 11. n. 3. (15) Sunt autem combustibilia quaecunque habeunt meatus suscepivos ignis, secundum directum. Aristot. 4. Metheor. c. 9. text. 34. (16) Gravium amor primario, & directe est ad commune centrum, hinc colligere licet, amorem plenitudinis non nisi secunda-

(10)

Nihilominus ignis illis sese accomodat nutu suo Idem. n. 3.

(11)

Varietas ista motuum provenit à conditionibus particularum calefacti. Id. n. 3.

(12)

Aurum fulminans in aperto aere accensus impetum concipit, non sursum, ut aurum Pyrium, sed deorsum versus. Croll in Art. Chy.

(13)

Motus ignis fit per lineam rectam. Maig. c. 14. p. 22.

(14)

Quia pori nonnulli sunt anfractuosi, & recurvi, coguntur particulae ignis

(17)
Centrum gravitatis est punctum, a quo suspensum grave per se manet. Valer. lib. 5. Diffin

(18)
Motus gravium non fit metu vacui, ut vulgo asseritur. Id. Maign. cap. sup.

(19)
Et replevit totam domum ubi erant sedentes. Actor cap. 2.

(20)
In quibusdam ferreis aliae particulae rigidiores sunt. Maign. cap. 15. n. 7.

(21)
Et annuerunt Socijs; rumpebatur enim rette. Luc. cap. 5.

que à la indigna codicia de llenar. No quieren entender, que el centro comun es aquel punto, que por si mismo tiene suspensos à los Graves. (17) Dejanse la-dear del interès, y ponen entredicho al punto de la gravedad. Vulgaridad seria imaginar, que los graves se pueden mover fuera del centro por el miedo del vacio: (18) Sepan los que se dexan llevar desta flaqueza, que aquel fuego que baxa à dirigirlos, sabe tambien llenar las casas: (19) siempre es rico, el que sigue el comercio de los Doctos.

Esta Classe son rebeldes Apostatas los duros; porque resisten à la actividad poderosa del supremo fuego: en la Esfera de lo inflammable todo lo ferruginoso es lo mas rigido; tarda mucho en encenderse, porque no es tan facil de ablandarse: (20) No sè si esta docta Oracion podrá ablandarlos; pero soy de parecer que debiera enternecerlos. Son las lagrimas hijas, tambien, de la alegria; y al vèr la Real Sociedad de Sevilla, que este grande Panegyrico puede acreditar la fama de sus lucidissimos ingenios, debiera celebrar con tiernos gozos la gloria de contar en el florido Arancel de su Minerva, à vn talento de tan alta gerarquia.

No puede llenar mi cortedad el digno aplauso de tan superior ingenio: pero convirtiendo en suplica la alabança, ruego à los señores Socios, que desvelen su destreza en cuydar de que no se rompa, al peso de la carga, vna red, en cuya pesca, se confunde la eleccion con la abundancia. (21) Y no hallando en esta obra proposicion alguna, que sea digna de censura; soy de parecer que se debe dar à la Prensa; por lo que conduce la pureza, y eficacia de su doctrina, à promover la profesion importante de las letras. Afsi lo siento, *salvo meliori, &c.* y lo firmè. En este Convento del Real Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de la Ciudad de Granada, en 31. de Agosto de mil setecientos y catorze años.

Fray Gaspar de Navas.

L I C E N C I A D E L I L V S T R I S I M O S E Ñ O R
Don Juan Miguelez de Mendaña Ossorio, Presi-
dente de la Real Chancilleria.

DON Juan Garcia Pretel, Secretario de su Ma-
gestad, Escrivano de Camara mas antiguo,
y del Real Acuerdo de la Audiencia, y Chancilleria,
que reside en la Ciudad de Granada: Certifico, que
por su Señoria Ilustrissima el señor Don Juan Migue-
lez, del Consejo de su Magestad, Presidente en esta
Real Chancilleria, se preveyò el Auto del tenor
siguiente.

EN la Ciudad de Granada en catorze dias del
mes de Septiembre de mil setecientos y ca-
torze años, su Señoria Ilustrissima el señor D. Juan
Miguelez de Mendaña Ossorio, del Consejo de su
Magestad, electo Obispo de Tortosa, Presidente de
esta Real Chancilleria. En vista de la Aprobacion del
M. R. P. Maestro Fray Gaspar de Navas, del Orden
de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cauti-
vos Calzados de esta Ciudad, del Sermón Panegy-
rico, que predicò à la Vniversidad de Medicos de
Sevilla, Fray Juan de Naxera, del Orden de San
Francisco de Paula: Su Señoria Ilustrissima conce-
diò licencia para que se pueda imprimir dicho Ser-
món, en qualquiera de las Imprentas de esta Ciu-
dad.

dad, no conteniendo cosa alguna contranuestra Santa Fè, y leyes de estos Reynos ; y mandò se dè por testimonio, y lo señalò. Està Rubricado. Fuy presente Don Juan Garcia Pretel.

Como consta, y parece de dicho Auto delicencia, que original por aora queda entre los papeles dela Secretaria del Real Acuerdo, à que me refiero: y para que conste lo firmè. En Granada en catorze dias del mes de Septiembre de mil setecientos y catorze años.

D. Juan Garcia Pretel.

SAE



SALVTACION.

I.



ERSVADIDO ESTVVE

en algun tiempo, que solo andaban en cifra las operaciones del mundo. Ya estoy desengañado; porque veo disfraçadas las mas altas operaciones del Cielo. La diferencia, que perci-

es notable. Disfraçes de mundo son velos, que multiplican vn engaño. Disfraçes del Cielo son mysteriofas cortinas, que ocultan vn Mysterio: *Non quomodo mundus, sed ego do vobis.* En la Venida del Espiritu Santo ninguna cosa inculca mas el Evangelista, que la Paz, que es hija primogenita del amor: mas siempre advierte, que ay mucha distincion entre esta paz, y la de el mundo. Esta advertencia sin duda fuera ociosa, à no estàr estas pazes disfraçadas. La paz de el mundo tiene apariencias de paz; pero en la realidad es vna viva guerra. La paz de Dios es al contrario: en lo exterior parece guerra; pero en lo interior goza las suavidades mas dulçes de la paz.

2 *Dixit Iudas non ille Iscariotes.* A las palabras del

Evangelio, que oy se canta, preceden otras de Judas Thadeo à la Magestad de Christo; mas no expresa su nombre el Evangelio por este positivo, *Thadeo*, sino por este negativo: *no el Escariotes*, no el Judas de la Venta. Esta expresion no es superflua, sino mysteriosa. Habla de la contraposicion de las dos pazes, y como mira cuidadoso à diferenciarlas, no admite seña, en que se contradistingan. La paz de el mundo es paz de Judas, Bcso, y Venta. La paz de Dios es al contrario, guerra, y paz. Guièmos al Cenaculo la atencion: *Tanquam advenientis Spiritus vehementis.* Vna tormenta deshecha precede à la

Ioann. 14.

v. 27.

Ioann. 14.

v. 22.

Act. 3. v. 2.

Venida del Espiritu Santo. Vn viento furioso, vn ayre violentado, que en las Ciudades buela texas, arranca Chapiteles, y haze vambanear los mas sumptuosos edificios; en los montes arranca de raiz los arboles mas fuertes, y en el mar hunde Navios, y haze herbir con espumosa colera las ondas: *Tanquam ignis*. Vn fuego, que en forma de Vandera se tremola sobre las cabeças: para significar, que à fuego, y sangre intima el Cielo guerras contra el mundo. Esto es lo que aparece; pero en lo interior, en la Sociedad de los Apostoles todo es amor, y paz: *Erant omnes pariter in eodem loco*.

Act. 2. v. 3.

Act. 2. v. 1.

Psalma. 54.

v. 22.

2. Reg. 20.

v. 9.

Levi. 2. v.

11.

3 Fuera de la Sociedad todo es al contrario. Paree paz, la que es la mas viva disension. Es vna paz de aquellos, que teniendo mas blandas, que el azeyte las palabras, son agudos dardos, que traspasan vn pecho: *Moliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula*. Es vna paz como la de Joab con Amassas: *Salve mi frater*: Donos guarde hermano, y allà va vn puñal, que os pase el coraçon. Esta paz, que afecta suavidades de miel, probada como lo fue antiguamente, excedia de los Sacrificios: porque la miel aunque es dulce al paladar, con facilidad se convierte en los fuertes agrios de la colera: *Dulce in bilem*.

4 En consecuencia de esta maxima, que llevo ponderada, en el mismo Cenaculo, donde se instituyò este Soberano Sacramento, se aparece en lenguas de fuego el Espiritu Santo: no tanto por proporcion sabida de Comida à lengua (significando, que vn bocado, que es Dios se debe recibir con lengua de Espiritu Santo) quanto por que assi como (hablando en la proporcion debida) se disfraça Christo en solas las especies de Pan, que ellas, y no otra cosa, y despues de la Consagracion quedan, segun la frase exceptiva del Concilio de Trento: *Manentibus dumtaxat speciebus*. Assi tambien se disfraça el Espiritu Santo, no en fuego, y ayre, sino en solo en las especies de ayre, y fuego; no aviendo del fuego, ni de el ayre mas que especie, operacion, apariencia, impulso (en mis principios todo es vno) suplido todo por la Omnipotencia para los disfraces del milagro.

Conc. Trid.

Sess. 13. cap.

4.

5 No ignoro, que tan delicados velos para los coros de vista, padecen la cēsura de engañosos. Pero bien

sè, que este vulgar reparo igualmènte destruye todos los Mysterios de Sacramentos, de apariciones. Hablèmos verdad. Motiva mas al engaño vn velo del cambray mas fino, que vno de lienço crudo? Visto es, que no. A este reparo comùn diò la soluciõ para todo S. Agustín, y es la que dexè en el exordio insinuada; velos, y disfraces sin prevencion de lo que ocultan, son engaños; con aviso de lo que Sacramentasse, son Mysterios. Ni ay que temer en esta delicadeza riesgo; porque es panico terror, temer sin fundamento donde no se debe. Explícame: no porque en este caso sea el disfraz vn fuego solo de apariencia, *tanquam ignis*; vn viento, q̄ solo sea tal en la especie, en el impulso, en la eficacia; se podra assi discurrir en otros Mysterios de la Nueva Ley; porque en ellos vfa la Escritura voces, que significan cõ rigor, y propiedad; mas en la ocasiõ presente vfa de voces de restriccion, pues la voz *especie*, y la particula *tanquam*, disminu yen los significados sobre que se aplican. Por este sentir comun; puede verse entre los P.P.S. Agustín; entre los Escriturarios el Abulense; entre los Theologos Suarez. 6 Desembaraçado de este digreso, que ha hecho la circunstancia preciso, bolvamos a enebrrar el Assumpto. Por parétesco en los disfraces no puede celebrarse la Venida del Espiritu Santo sin la asistencia de este Sacramento: *Nisi ego abiero Paraclitus non veniet ad vos*. Assegura la Magestad de Christo, no logrará el mundo la Venida del Divino Espiritu, si el mismo Christo primero no se ausenta del mundo. Ahora assi: Christo N. bien aunque se ausenta del mūdo, segun la presencia circumscripiva, queda en el mundo por innumerables Sacramētales presencias. Con mas rigor: no puede Christo en virtud de su palabra ausentarse segū lo circumscripivo, sin que se quede entre nosotros Sacramentado: *Vobiscum sum usque ad consumationē sæculi*. Luego aunque el Amor, y la Sabiduria no puedan vnirse en el mundo à cara descubierta: *Nisi ego abiero*, disfraçados, Sacramentados, y ocultos pueden, y deben hallarse inseparablemente. Para proseguir, como debo, en Mysterio tãto necessito de justicia de vna lengua de fuego, de Espiritu Santo, de Gracia. Mi Señora asistió en el Cenaculo à esta Venida, sirvame à mi de intercessora. AVE MARIA.

D. Aug. lib.
2. quest. in
Evangel. q.
ultima viden
dus etiam.
D. Thom. 3.
p. q. 76. art.
8.

S. Aug. epis.
102.
Abulen. q.
84. & 85. in
3. cum Mat-
thei.
Suarez in 3.
p. q. 2. disp.
27. Sec. 2.
Ioann. 16.
v. 7.

Matth. 28.
v. 20.



SERMON.

ILLE VOS DOCEBIT
omnia. Ioann. cap. 14.

LA alternativa de la Paz , y de la guerra es
tribial especie en el Texto de las dos erudi-
ciones. De la paz nacen las mas lastimosas guerras:

Otia si tollas, periere Cupidinis arcus.

Contempta que iacent, & sine luce faces.

Por la guerra se consigue la paz: *Ex bello pax.* Pues co-
mo la paz de el Espiritu Santo se Sacramento en apa-
riencias de guerra, se vale de la guerra para las confe-
cuciones de la paz. Por esso aparece en fuego , que es
symbolo de la guerra , y de la paz. De la paz, pues
aquella lampara encendida, que passò por entre las di-
visiones de los cadaveres brutos , fue vn symbolo de
confederacion, y paz entre Abraham, y Dios. Aun el
Gentilismo tuvo por medianero de paz entre Dios, y
los hombres al fuego: afsi Virgilio.

Tango aras, mediosque ignes.

De la guerra, pues, no ay cosa mas comun en las letras
Sagradas, que explicar Dios sus grandes venganças por
las actividades del fuego. Laureto recopila à este fin
muchos lugares. Ni se ocultò este mysterio à los Pro-
fanos; pues en la llama, que hazia diferentes puntas en-
tendieron la division mas sangrienta. Cantòlo Esta-
cio.

*Sanguineos flammarum apices, geminumque per auras;
ignem.*

8 Comprueban esta verdad las mas profundas es-
peculaciones de la Fyfica. Que es pura guerra , la que

tic-

Ovid. in lib.
de Remedio
Amoris.

Gen. 15. v.
17.

Virgil. in
Eneide.

Sylva Ale-
gori. Verbo
ignis.

Esta. in The-
baide.

5
tiene el fuego con los Elementos, los Aristotelicos los aseguran. Han creído, que pueden tirar à destruirse, los que miran en tercio à conservarse. Triste composicion la que para en tragedia de los principios, que componen. Por fiarse solamente de los ojos han entendido, que qualquiera mixto es vn confuso Caos, donde son inmortales las discordias.

Frigida pugnabant calidis, humentia siccis,

Mollia cum duris, sine pondere habentia pondus.

El Maignan, para cuyos aplausos sobra el nombre, asegura que es aparente guerra la del fuego con los otros principios. Este Elemento Principe mira con universal indiferente apetito à actuar con su movilidad los entes; y asì la que parece guerra, es vn deseo de la union mas intima. Es guerra como la que traen entre sì los cachorrillos. Què de estratagemas militares vsan? El dàn señal de acometer con el ladrido: ya azechan: ya se embisten furiosos: ya se retiran con ademanes de enojados: mas todos estos enojos en la realidad son juegos.

9 Pero què me canso? Las pruebas sobran, donde las puras inspecciones fatisfacen. Quien viere al fuego empleado en los metales entenderà, q̃ les haze guerra; les haze hervir, les liquida, les disuelve; mas todas estas coleras tiran à la paz. Este Elemento noble, que es como vn alma de los cuerpos, toma por instrumento para purificarlos las apariencias de destruirlos. Aparta del metal la impureza: y si le quiere puro, claro està, que le quiere mejorado. Lo mismo sucede en nuestras Almas, mediante la operacion de este fuego del Espiritu Santo. Ablanda sus durezas, mas es para limpiarlas de sus impuridades.

10 No obstante esto, extraño mucho la especie de la Aparicion, y el sitio. La especie es de lenguas; y las cabeças de los Apostoles el lugar en donde se colocan. La cabeça es deposito de la sabiduria, como el coraçon de los afectos: Luego si mira à mejorarlos en lo amante, no debe asistir sobre la cabeça, sino sobre el pecho. La lengua expresa los conceptos del alma; mas la lengua del afecto, no es la lengua, sino la mano.

Pues

Ovid. in in-
tio Methamor-
Maig. in Phi-
lo. cap. 15.
pro. 7.

D. Thom. plu-
ribus in locis

D. Thom. 12.
9. 55.

Beca. in Pro-
em. Centro.

Sequētia v. 8.

Pues ven aquí estradas las atribuciones, pues aunque dicen bien con la sabiduría, están reñidas con el amor; pues ni frisa mucho el amar con el entender, ni tienen mucho parentesco la lengua, y el amor. Este reparo, aunque parece fuerte, se desvanece, si con atención se registra. Es Doctrina del Angel de las Escuelas, Santo Thomàs, que no puede aver pecado en la voluntad, sin que aya defecto en el entendimiento. Pues ya me expreso. Para conseguir este fuego la paz de la voluntad, haze guerra al entendimiento: *Ex bello pax*. Por esto, aunque el fin es hazernos amantes, el medio es hazer-
nos entendidos: *Ille vos docebit omnia*.

11 Tres clases de ignorancia puede aver en el entendimiento, para que resulte en la voluntad culpa; porque tres son, segun Santo Thomàs, las causas de los pecados: *ignorancia, fragilidad, y malicia*. La ignorancia es defecto del entendimiento por sí. La fragilidad defecto del entendimiento por la junta con el apetito. La malicia es defecto del entendimiento por el confor-
cio con la voluntad. Tenemos aquí tres ignorancias, ignorancia de malicia, ignorancia de fragilidad, y ignorancia por inadvertencia. Esto es en lo practico. En lo especulativo de las facultades ay estas tres Clases de ignorantes. Vnos ignoran por que no alcançan mas; esta es ignorancia de inadvertencia. Otros por sus intereses, esta es fragilidad. Otros por que quieren, esta es malicia. Contra la linea sobrenatural de la Fè, militan segun el Beccano estas tres Clases de Hereges. La gente vulgar son Hereges puramente de ignorancia; los Predicantes son Hereges de fragilidad; porque caminan por el interès, y por el apetito. Los Herefiarchas son Hereges de malicia, porque son tales por vna depravada voluntad.

12 Obforven aora las operaciones de este Divino fuego, y veràn, como por todas partes haze guerra en el País del entendimiento para establecer pazes con la voluntad: *Elete quod est rigidum, fove quod est frigidum, regere quod est debium*. Tiene por efecto este fuego Divino fomentar lo frio, quebrantar lo duro, y dirigir lo que està ladeado. Los ignorantes vulgares, que yerran por

folo

7
solo entendimiento, son ignorantes frios, los que yerran por fragilidad, y apetito, ladeados; los que yerran por malicia, y voluntad, obstinados, y tercos. Pues fuego de Dios en todos ellos, que él hará el efecto si no se resisten.

13 La primera Classe de ignorantes es de los que ignoran por inadvertencia, de ignorantes frios, y así vinculan su remedio en recibir calor, y fomento del fuego del Espíritu Santo: *Spiritus Dei ferebatur super aquas.* Alla en los exordios del mundo, quando de este gran Palacio solo avia el Pavimento y la bóveda, quando yazia en confuso Caos la máquina del mundo, y la tierra por desgredada, y por inculta, no osaba a dar la cara, y se disfracaba en el espeso manto de humo, que le texian sombras y tinieblas; formando de los crystales Carroza, asistia con inquietud sobre las aguas el Espíritu Santo: *Volitabat*, que leyó el Lypomano. Asistia para darles calor (observó San Geronymo) como el ave, que a el abrigo de sus alas fomenta la materia feminal de sus polluelos: *In similitudinem avis incubantis ova.* Ya que el Espíritu Santo no folsiega, razon ferá, que nos inquietemos con la duda. Qué cuydado es este del Espíritu Santo? Qué halla en las agas para hazerles este beneficio? Omitidas las soluciones de la letra, passemos a vna hermosa alegoria. Las aguas son los Pueblos: *Aquæ multæ, Populi multi*; y en aquel estado por mas que lo regateassen las sombras, eran vn claro espejo de las vulgares ignorancias: pues no estando entóces producida la luz, estarian poseídas de la tiniebla, de la ignorancia, y del error. Pues como la raíz de estas ignorancias vulgares sea la frialdad, por esso el Espíritu Santo aplica el remedio del calor: *Fovebat aquas.*

14 Otra expresion de este Texto nos dirá primorosamente el modo: *Vt congregentur aquæ, & appareat terra, & reddatur apta ad recipiendum Cælestes influxus.* Calienta el Espíritu Santo las aguas, escribe San Eucherio, para que se congreguen, y se vnán. Congregar lo semejante es vno de los efectos del calor, segun la Filosofia comun. Bien es, que esta sentencia es frialdad, pues tambien el frio executa lo mismo; mas supongamos esta

Genes. 1. v. 2.

Lypoman. ibi.

D. Hieron. ibi.

Apocal. 17.
v. 15.

D. Euch. his.

Aristoteli.
Commuter.

Gen. I. v. 10.

Jacob. Epist.
Can. I. v. 17.

Stit. 2. v. 3.
Gen. I. v. 2.

esta sentencia por precisa. Congregadas las aguas, qué se sigue? Aparecer la tierra, y coaptarse para recibir los influxos del Cielo. Ya tenemos el otro efecto del calor: *Separat heterogenea, & congregat homogenea*. Mediante la alusion, pasemos del mundo sensible al mundo intelectual, y literario. Las aguas fomentadas, y unidas en congregacion, desnudan la ignorancia comun. Consiste esta ignorancia en deslizarse unos en pos de otros como el agua, sin examinar el fundamento de las opiniones, que suelen ser mas falsas mientras mas comunes: Luego para desnudar esta ignorancia será el medio unirse en Sociedad. Este es el primer efecto del calor. Y qué sucederá después? Adquirir las aguas nombre, pues aviendole antes perdido por vulgares, obtienen después un nombre grande por unidas. SOCIEDAD, Junta literaria. O qué gran nombre! *Congregationes aquarum appellavit maria*. Y qué otra cosa? Veráanse nuevos descubrimientos en la tierra del Orbe literario, porque descubierta nueva tierra, ay disposiciones para recibir la luz de la Sabiduria, que se debe siempre al Celestial influxo: *Omne datum optimum de sursum est descendens à Patre luminum*. Este es el segundo efecto del calor.

15 No puedo omitir un reparo precioso. El Espíritu Santo asiste en el Cenaculo de asiento: *sedit*: pero sobre las aguas de paso: *ferebatur*. Qué misterio puede aver en esta propriamente contraposicion? Y mas quando aqui, y alli el efecto de enseñar es uno mismo: *Docerit omnia*? Qué misterio? Variarse los efectos de este fuego por las disposiciones. No aveis observado en los Hornos de cal la variedad de el fuego? Al principio, mientras cuece las piedras, no aparece en lo alto. Después, que à triunfado de su dureza, se corona el Horno, y aparecen en lo alto las llamas. Las aguas son una Sociedad, que comienza, y como tiene alli frialdades que vencer el fuego, todo es desasosiego, todo es inquietud: *ferebatur*. La Sociedad de los Apostoles es una Junta perfecta de hombres, ya vencidos en lo interior por este fuego. Pues esta es la razon de ponerse sobre sus cabeças de asiento, como que los corona, *sedit*. Par-

hazer de ignorantes frios hombres inteligentes, es menester guerra. Constituidos ya Maestros se sigue la paz, el triunfo, y el laurel. No se si alude à esto San Cyrilo: *Vt nova Corona per linguas igneas imponatur capiti illorum.*

16 No puedo dissimular otro reparo, que toca en sentimiento. Si tenemos vn tan gran Maestro como de el Espiritu Santo, para hazer guerra à estas frias ignorancias comunes, como perseveran tan comunes estas frias vulgares ignorancias? Discurro, que la razon es esta. Es estillo de Dios governar las inferiores criaturas por las intermedias; porque lo demàs es andar à milagros. Pues vèis aqui en què està la falta; en los Maestros Subalternos, que han de ser fuego, y no lo son; y si acaso son fuego, no se atreven à tocarlo, y en viendo el asqua levantan la mano, por que quema.

17 *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Quiere Dios como Medico Soberano curar los labios de Isaías, y es tan fuerte el remedio, que le aplica, que le manda cauterizar los labios. Extraño de la curacion lo riguroso, pero penetro lo proporcionado. El pecado de Isaías no avia nacido de calor en la boca. Los hombres perfectos suelen enfermar poco de este achaque. Avia se originado su accidente, como notan los Interpretes, de la fria passion del miedo, por el qual no se atrevió à reprehender al Rey Osias. Afsi? Pues si ha de ser proporcionada con la enfermedad la curacion, siendo la enfermedad de frio, sea vn asqua encendida el remedio. Pero con todo las mismas dificultades de hablar padece Jeremias, y sin quemarle los labios se mejora: luego no es preciso para curar frialdades vn tan fuerte remedio. Mas si, quando aciertan à ser como las de Isaías, què otras suelen ceder à mas ligera curacion. Jeremias padecia este defecto quando niño, *puer sum*. Isaías ya hombre consumado: *Vir pollutus labijs ego sum*: y si para curar de los labios à vn niño, basta tocarle ligeramente con la mano; para curar à vn viejo se necesita de cauterio. Por esso es proverbio entre los Latinos para significar lo raro que vn anciano sepa mudar de estillo.

18 Tenemos al Profeta curado desta su ignorancia

D. Cyrilus
Catec. 16,

Esai. 6. v. 6.

Interpretes
passim.

Jerem. 1. v. 6.

vulgar, pero nos falta por observar el modo: *Volavit ad me vnus de Seraphim*. El Ministro intermedio de esta curacion, fue vno de la Sociedad, ò Coro de los Serafines. Discurro que vno del Coro de los Querubines tuviera mas proporcion para este empleo. La ciencia de voces consistia aqui en la mejora de los labios; pues por què no se confia à la sabiduria de el Querubin tan importante magisterio? La causal està clara. El Serafin es todo ardores; y ha de ser todo fuego el Maestro, que viene à enseñar el modo de desechar aqueſtas frialdades.

Rupert. ibi.

Menos mal. En aquel asqua encendida tenemos, segun Ruperto, el fuego del Espiritu Santo; pero para que produzca su efecto, es menester, que lo aplique vn Serafin, todo incendio, todo ardor. Pues aun no he desempeñado mi concepto: *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari*. El Serafin tiene en las manos el asqua, que ha sacado del braſero con la tenazuela. Pues si ha sido escrupuloso al sacarla; por què no lo es despues para no tomarla en la mano? *In manu eius calculus?* Por què? Porque vâ à curar frialdades, y es menester que se inflame asì, para quemar despues: *Ardeat orator, si velit accendere iudicem*. Porque si es vn Maestro frio, y temeroso del asqua, no aprovecharà en el oyente el cauterio. Es brava gracia, quemarle al otro los labios, y ande el asqua, sin tomarla porque quema.

Quintilian. in
Instit. Retho.

Matthei 10.
v. 16.

19. Defengañémonos; para lograr semejanzas en el Magisterio con el Espiritu Divino, es primero desechar frialdades del proprio Magisterio: *Prudentes, sicut serpentes, & simplices, sicut columbae*. Quando embia Christo à sus Apostoles à ser Maestros del mundo les intima, que han de ser prudentes como la Serpiente, y simples como la paloma: Me hazen fuerça los symbolos por la improporcion, y por la distancia. Palomas, y culebras, mala junta. El vno, y otro simbolo se tiran al deguello. Que sean Palomas, està bien; porque esse es simbolo del Espiritu Santo; pero por què primero los quiere culebras? Porque sin esto primero, no podrán llegar à lo segundo. No dize que sean Serpientes. Tienen las Serpientes mil malas propriedades, que no es ra-

11
zon las tengan los Maestros. Vna variedad en la piel. Eso es malo. Es engañar, y nunca sabremos si estan de este, o de aquel color, vn enroscarse con el frio al abrigo del pecho, y morder luego à quien le ha vivificado. Esta es ingratitud. Y en esto no se han de parecer. Pues en què han de parecerse? En la prudencia: *Prudentes sicut serpentes*. Qual es la alabada prudencia de la Serpiente? Es guardar la cabeça, permitiendo por que no se ofenda, que den en las demás partes los golpes? No es malo esto para el Magisterio. La cabeça, el punto principal de la doctrina, se ha de defender, aunque peligren los demás. Voy al intento. La Serpiente, observan los naturalistas, que se expone à los rayos del Sol, y à su calor desnuda vnas frialdades de su piel de que el Invierno le vistió. Pues esse es el punto de la prudencia encargado de Christo. Para ser los Apostoles semejantes en su Magisterio à la Paloma del Espiritu Santo, han de despojarse primero como las serpientes, de sus vejezes, de sus comunes ignorancias, de sus frialdades antiguas, vióse à la letra este precepto executado en el Apostol San Pablo. Al convertirle, se le cayeron de los ojos vnas frialdades como escamas: *Ceciderunt quasi scamm ab oculis eius*. Avia sido muy apasionado de la antigua doctrina del ya difunto Judayismo, y para entrarle en la nueva Doctrina del Evangelio, fue preciso quitarle las cataratas, o las frialdades de su vista.

20 La segunda Classe de ignorantes à quienes haze guerra el Espiritu Santo, para conseguir la paz de los afectos, es la de los ignorantes ladeados, ignorantes por fragilidad, o de passion. De estos ciegos que cantan la fuya, y no la de Jesu Christo, tenemos gran cosecha en el mundo, y el Espiritu Santo viene à ilustrarlos con su luz, y à gobernarlos con su fuego: *Rege quod est devium*. Siendo esto, en linea de atribucion, el mas especial efecto suyo. Notable estilo de cartas es el de las siete del Apocalypsi. Siendo assi, que es Christo el que escribe estas cartas, es siempre el Espiritu Santo quien las firma. Todas siete concluyen assi: *Qui habet aurem audiendi audiat quid Spiritus dicat Ecclesijs*. No reparo tanto en que vno escriba, y otro firme, como en que sien-

Plin. & alij.

Actos. 9. v.
18.

Apocal. 2.
& 3.

do Christo quien habla, sea solo el Espiritu quien diga. Què es esto? Què ha de ser? Que en estas cartas se contiene vna instruccion vniversal para la Iglesia toda, y en especial se instruyen vnos ignorantes ladeados, que eran los Hereges Nicolaitas, Hereges de passion, Hereges de fragilidad, pues eran lo mismo que los Molinistas de aora. Pues veis ai por què todo se atribuye al Espiritu Santo; porque gobernar ladeados, es el mas proprio afecto suyo, y el mas especial. Asi resuelve esta question Sylveira: *Quia regere Ecclesiam, est proprium Spiritus Sancti.*

Sylveir. ibi.

Ierem. 23.
v. 29.

Act. 2. v. 3.

Prover. 16.
v. 1.

Iacob. in Epis.
Can. cap. 3,
v. 8.

Mattbei 10.
v. 19.

Quizà por esto afirma Dios por Jeremias, que son sus palabras como de fuego, y que se parecen a vn martillo: *Verba mea quasi ignis ardens, & quasi malleus*; porque para el punto de enmendar ladeados, se necessita de ambos instrumentos; fuego que los ablande, y martillo que los enderece. Aora entiendo el Mysterio de aparecerse en lenguas de fuego: *Apparuerunt dispersitæ linguæ, tanquam ignis*. Porque siendo el punto mas dificultoso el gobernar la lengua, y que pertenece privativamente à lo Divino: *Hominis est animam preparare, & Domini gubernare linguam*. Razon es, que apareciesse en esse symbolo el Espiritu Santo, para adjudicarse la maxima superior de este gobierno: *Rege quod est devium*. De otra fuerte. Es la lengua, en frase de Santiago, el animal mas furioso, y mas indomable, que se ha descubierto: *Linguam autem nullus hominum domare potest*. Y siendo incapaz la lengua en lo humano de gobierno; era razon que su gobierno se atribuyesse al amor Divino.

22 Al fin, gobernar la lengua de suerte que no se ladee à los afectos del coraçon, es vn punto tan desahuciado, que es menester dexar la lengua humana, y valerse por substitution de la Divina: *Cum steteritis ante Reges, & præsides nolite cogitare quomodo, aut quis loquimini, non enim vos estis qui loquimini; sed Spiritus Patris vestri, &c.* Quando embia la Magestad de Christo sus Apostoles à predicar, despues de averles pintado los varios trabajos que han de passar en la propagacion de la Doctrina, les asegura que no piensen en ver como hablan; porque ha de hablar el Espiritu Santo por ellos. Cosa

rara!

13
rará! Quando esperaba yo que los animáſſe, aſſeguran-
doles que no temieſſen; porque el Eſpiritu Santo, co-
mo Divino fuego, aſſiſtiria en el centro de el coraçon,
para darles vna invencible fortaleza, conque en los tor-
mentos no deſmayáſſen, ſolo les aſſegura que le aſſiſ-
tira en la lengua para que ſalga acertado lo que digan.
Pues ſi neceſſitan del Eſpiritu Santo para la tolerancia,
còmo olvidando eſto, ſo lo les aſſegura la eloquencia?
Miren ſeñores. Dos coſas avia en los Apoſtoles que
governar: Para vna, y otra neceſſitan del Eſpiritu Di-
vino. Vna era, el animo para no deſfallecer en los tor-
mentos preſentes; y otra la lengua para hablar bien ſin
ladearſe al temor de los futuros. Para lo vno, avia de
dar el Eſpiritu Santo tolerancia; para lo otro eloquen-
cia. Pero como ſea mas dificultoſo hablar la verdad vn
poſſeido de la paſſion del miedo, que ſufrir los tormen-
tos de vn Tyrano; por eſſo ſin hazer caſo de lo vno, co-
mo coſa de menos monta; ſolo menciona lo otro, por-
que es punto de mas importancia.

23 Aun no he dicho: *Dabitur enim vobis in illa hora
quid loquamini; non enim vos estis qui loquimini.* Se os darà lo
que aveis de hablar; porque no aveis de hablar voſo-
tros. Parece vna contradiccion manifeſta. Si no han de
hablar ellos, como ſe les ha de dar que hablen? Si el
Cielo les ha de infundir lo que han de hablar, como no
ſon ellos los que han de dezir? Todo es facil de com-
poner. Hablaràn, y no hablaràn los Apoſtoles. Porque
ſiendo ellos los que hablan, ha de ſer del Eſpiritu San-
to la lengua. Siendo inſuficiente ſu lengua propria para
el gran empeño de dezir verdades ſin ladearſe à ſus in-
tereſſes, les darà vna lengua preſtada el Eſpiritu Santo:
Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam ignis. En lenguas de
fuego aparece el Eſpiritu Santo, para ſignificar, que ya
no han de vſar de ſu lengua, ſino de eſta Divina los
Apoſtoles, en el alto empleo de hablar con deſnudèz
las verdades. Pero el ſitio de la lengua no es ſobre la
cabeça, ſino en la boca. Pues por què no aparece aì?
Sino ſobre la cabeça? Por lo que tengo inſinuado. El
ſitio de la lengua humana es la boca; porque habla
conforme al paladar, y ſe ladea à los afeçtos. El ſitio

de la lengua Divina es sobre la cabeza; porque desnuda de las dependencias del cuerpo, habla cosas, que exceden à la capacidad del alma.

24 Bolvamos à enhebrar el Assumpto. Para curar à estos ignorantes ladeados, conduce mas el amor, que la sabiduria, ni el poder. Su curacion se debe à los influxos amantes del Espiritu Santo, no à los poderosos del Padre, ni à los inteligentes del Verbo. Estupendos empeños los de Dios con Acàz. Mandale à Esaías que le hable de su parte; porque deseché el miedo en la guerra, que le hazen sus enemigos. Acàz no oye. Insinuale de parte de Dios que pida señales en confirmacion de la promessa, ò las ondas profundas de la Sabiduria, ò las mas altas del Poder. Afsi entiende este lugar San Bernardo : *Pette tibi signum.* Acàz con capa de religion se escusa: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Prosigue sus empeños la Magestad Divina, y dà por señal, que asegure su promessa la Encarnacion del Verbo: *Ecce virgo concipiet.* Cosa rara ! Por què con esta señal se espera la reduccion de Acàz, si no han sido eficazes para reducirle las maravillas de la Sabiduria, y del Poder? Examinemos la enfermedad de Acàz, y conoceremos lo acertado de la curacion. Era Acàz vn ignorante ladeado por las dos principales passiones del miedo, y la esperanza. Por estas negaba ignorantemente el assenso à las promessas de Dios. Ocupabalo el miedo de los enemigos, y la esperanza en el socorro del Assyrio. Aun mas: Era vn hombre Acàz en la realidad muy necio, pero tenia nombre de Santo, y de docto. Acàz se interpreta el que reprehende, y el que vè. Què mas sabiduria ! Eliecer, que era otro nombre suyo, le acredita muy de la Casa de Dios por lo devoto: *Atrium Domini.* Templo de Dios se interpreta Eliecer. Aun mas: Era vn ignorante ladeado que sacramentaba sus muchas, y vanas esperanças, comunes ademanes de devoto : *Ex hypocrisi,* que dize Tyrino, escusandose para no ver prodigios, no doblar su assenso; conque era tentar à Dios, no caminar por la senda comun: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Afsi, pues recetele para que crea, y salga de su ignorancia la señal de la Encarnacion del Verbo,

Esaì 7.

S. Bern. Serm.
2. in Advent.

Interpret. No.
miuñ Hebreo.
Verb. Achaz.

Tirinus hic.

obra del Espiritu Santo; desempeño finisimo del amor en frase del Apostol: *Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos Deus Filium suum misit.* Porque para convencer à gente semejante, conducen mas las demonstraciones del amor, que las señales portentosas de la Sabiduria; y del Poder. Mas proporcion tienen los influxos amantes del Espiritu Santo, que los esfuerzos Omnipotentes del Padre, ni los empeños entendidos del Verbo. Pensamiento fue de San Bernardo: *Vt quem nec Sapientia, nec Potentia terruit, attrahat exhibitio charitatis.* La razon de este discurso es profunda. En los ignorantes de inadvertencia, peca el entendimiento. En los de malicia es delinquente la voluntad. Vnos, ni otros no ceden propriamente al amor como tal. Los de malicia se enmiendan con los golpes, que son efectos del amor poderoso; pero no del amor preciso. Los de inadvertencia ceden à la ilustracion del entendimiento. La ilustracion es efecto de vn amor entendido, no de vn amor amante. Solo los ignorantes ladeados ceden propriamente al amor; porque es mal de afecto el que padecen, y con la mejora del afecto sanan. Es tan natural en el coracon humano ladearse por su malicia à los afectos siniestros; que observò vn curioso: que aunque està en la mitad del pecho situado, tiene à la siniestra no sè que ladeos: *Quia lava sapit.* Luego esta enfermedad solo en el cariño en quanto tal podrà vincular su curacion.

25 Ya oygo, que se defienden assi los ladeados. Tal vez es politica (dizen) ceder à los inconvenientes. Pueden, y deben omitirse las doctrinas seguras, por evitar mayores daños. No por esso dexa de tenerse el fuego del Espiritu Santo, pero oculto, hasta que la prudencia dicte el tiempo. O què paliacion tan hermosa! Fuego que escrupuliza manifestarse, no es fuego del Espiritu Santo. No es symbolo de la Sabiduria, sino de la mas torpe ignorancia: *Non invenerunt ignem, sed aquam crassam.* Al manifestarse en tiempo de los Macabeos el fuego perenne del Templo, que antes avia ocultado Jeremias pareciò convertido en vn agua muy gruesa. Saliò à luz, y se bolviò à encender. Què mysterios tendrían

S. Bernard.
Serm. 2. Advent.
vent.

Oven.

2. Machab.
cap. 1. v. 20.

drian estos transitos entre Elementos tan opuestos? Ya el fuego se convierte en agua, ya el agua passa à fuego. Literal està en el Texto la razon. Aquel fuego se ocultò por los temores. Despues aun durando la guerra, que ministraba razones de temer, se manifestò sin reparo. Esta es la caual de la transmutacion. Fuego, que por miedo se oculta, no es fuego, sino agua gruessa. No es symbolo de Sabiduria, sino de vna crasa ignorancia. Fuego que sin temer se descubre, dexa de ser agua, y passa à fuego; porque dexando de ser symbolo de la ignorancia, transita à ser retrato de la Sabiduria.

Treno. I.
v. 13.

26 Los ignorantes de tercera Classe, son los ignorantes de malicia, los que no quieren saber, porque no quieren. Para estos ciegos voluntarios, son casi imposibles los colyrios. Eſto no obstante los remedia el Espíritu Santo con su fuego, ablandando las duras obstinaciones de su voluntad: *Flecte quod est rigidum*. Qué de trazas vſa Dios para reducir à Jerusalen obstinada! Dize que puso fuego en sus huesos, red à sus pies, y le diò golpes en el rostro para que cejasse: *De excelsis misit ignem in ossibus meis, & erudit me, expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum*. No estraño, que para vencer à vn ignorante obstinado, se doblen los empeños; dificulto, si, que à solo el fuego en los huesos, se deba el magisterio, y la enseñanza: *Misit ignem, erudit me*. Hazerle à vn ignorante que ceda: *Convertit me retrorsum*. Enredarle en sus soluciones para que no prosiga; siendo lazo al pie el enredo que fabricò su mano: *Expandit rete*, no son caminos para convencerle? No son medios eficaces de instruirle? Es visto que no. El fuego, de que aqui se acuerda Jeremias, es el de el Espíritu Santo, segun San Pascasio, y Hugo Cardenal, la parte mas dura del cuerpo humano, son los huesos. Pues solo se logra esta enseñanza, quando el fuego del Espíritu Santo ablanda su dureza.

S. Pasch. &
Hugo apud
Alapide hic.

Apud Biblia
Maxi.

27 No puedo dissimular vna duda. Ablandarse los huesos, es perderse; porque aquella solidèz, y dureza, es propria de su natural constitucion. Pues còmo los enseña, si los muda? Si los destruye còmo los mejora? Ya lo explico. Donde nuestra Vulgata lee: *In ossibus meis*.

Le-

Leyeron otros: *In visceribus meis*, entendiendo en lugar de los huesos, las entrañas. A la primera inspeccion, no pudo pensarse cosa mas impropria. Conciliadas las versiones, y penetrado el Myſterio, no se puede idear mas acomodada à el intento. Las entrañas, son lo mas blando del cuerpo humano; los huesos lo mas duro. Pues què conexion puede aver entre huesos, y entrañas? Mucha. En los ignorantes obstinados, son las entrañas de hueso; porque tienen el coraçon muy duro. Veis ai porque el fuego del Espiritu Santo no los destruye, sino los perficiona. Quitales con su calor, aquella dureza, que les diò la malicia; y les da la blandura, que es debida à la constitucion de su naturaleza: *Flecte quod est rigidum*.

28 Bien. Pero vn fuego tan activo, que convierte en blandura de coraçon, la dureza de vn hueso, avrà de deshazer aquellas blandas porciones de carne, que en lo exterior tuvieron esos obstinados. Pues lo cierto es, que estàn mas blandos por defuera, quando estàn en lo interior mas duros. Luego con la operacion de este fuego se empeoran. No es asì. Bolvamos à contemplar el Texto: *De excelsis missit ignem*. Este fuego en los huesos assegura el Profeta, que es fuego de lo alto. Es fuego de rayo advirtiò ingenioso Navarrete. Observen aora la calidad del rayo. Hiere vn cuerpo, y pasando la llama por la carne, la dexa ileſa, reduciendo los huesos à ceniza. La razon Filosofica, no es dificultosa. Como và acompañada aquella sulfurea llama de tan valiente impulso, passa por la carne sin quemarla, franqueandole entrada la dilatada contextura de sus poros. Deshaze al hueso; porque como mas solido, y compacto, en la misma estrechez de poros, conque le resiste la entrada, se labra su ruina. El fuego del Espiritu Santo, como fuego de lo alto, se parece al rayo en las actividades. A vn obstinado que se le resiste, le liquida, bolviendo en blandura la dureza. A vn coraçon dispuesto, que le franquea la entrada, le ilustra, y no le quema. Por esso aquel mismo Espiritu Divino que se diò à los Apostoles antes en las blandas marcas de vn soplo: *Insufflavit, & dixit accipite Spiritum Sanctum*: Aora

Navarrete
hic.

Joan. 20. v.
22.

Act. 2. v. 2. se dà en vehementes filvos de vn ayre violentado : *Spiritus violenti*, que leyeron otros. Porque antes era para los Apostoles en sì, cuyos coraçones dociles, no hazian resistencia, aora se dà para que le passen à vn ciego Gentilismo, que obstinado en sus errores, resiste à su eficacia. Viene violento, como fuego de rayo, porque haze guerra contra obstinados coraçones.

29 Los ignorantes de malicia, enferman de mal de coraçon. El coraçon en ellos perdida la forma, ha mudado de naturaleza. Debe ser blando para las funciones vitales, y adquiriendo dureza, dexa de ser coraçon, y passa à hueso. Para que se remedien estos, como es preciso, que el Espiritu Santo convierta la dureza de hueso, en blandura de coraçon : es menester, que les dè vn nuevo coraçon, porque no le tienen: *Dabo eis cor, vt sciant me.* A los Israelitas residuos de la captividad de Babylonia, promete Dios vn coraçon para que le entiendan. Las voces son pocas, las dificultades del Texto muchas. No tienen coraçon los Israelitas? Parece que sì porque mal podian vivir sin èl. Pues para què les ofrece Dios vn nuevo coraçon? Si dixesse, que les enmendaria el coraçon, porque estaba viciado; lo entendiera; pero que les dè nuevo coraçon, no lo percibo. Mas: El coraçon se dà para amar, como el entendimiento para entender. Pues còmo en lugar de darles vn coraçon conque le amen, les ofrece vn coraçon conque le entiendan, *vt sciant me*? Esta commutacion de officios en las potencias, al poder Divino, no se la conceden los Theologos. Ni por elevacion puede el entendimiento amar, ni la voluntad puede emplearse en entender. Aun David và en sus peticiones mas ajustado; porque para entender, pide entendimiento. O què engaño! En lo Divino, mejores son los actos, que las peticiones. Observèmos la diferencia que ay entre ios Israelitas, y David. David era vn hombre segun el coraçon de Dios: *Virum iuxta cor suum*. Conque lo que ignoraba, feria por defecto de entendimiento. El comun de aquel Pueblo, como ignoraba de malicia, enfermaba de mal de coraçon: *Semper hi errant corde*. Por esso David, solo necessita de entendimiento para

Psal. 118.

v. 125.

1. Reg. c. 13.

v. 14.

Psal. 94.

v. 10.

entender ; y à los Israelitas, como obstinados, se les ofrece vn nuevo coraçon. Menos mal. No es menos activa en la curacion la gracia, que lo fue en la enfermedad la malicia. Los obstinados piensan con el coraçon el mayor mal de los males : *Vt quid cogitatis mala in cordibus vestris ?* Luego era preciso que les diese vn nuevo corazon, para entender el mas supremo de los bienes: *Vt sciant me.* O Metamorfosis de la gracia, en nada inferior al que supo idear nuestra malicia.

Matth. 9.
v. 4.

30 Aora entiendo con novedad, porque aparece en figura de lenguas el Espiritu Santo? Viene à enseñar, pero parece dificultoso, que solo enseñe la ciencia de hablar bien. No ay otra cosa que saber, sino es hablar? No. Si el saber hablar es como se debe: esto es, conformando las palabras con el coraçon. Siendo afsi, vnas buenas palabras, no pueden nacer de vn corazon dañado. Ya me declaro. No ay cosa mas parecida al coraçon, que la lengua. Si observamos la Anothomia de los dos, de vn mismo color es la librea de que se visten; y ambos gozan di triangular figura. Necesita el coraçon para respirar, de ayre: y para formar las palabras, tambien de ayre necesita la lengua. Segun el estilo experimentamos, q̄ ay muchos ayrados, pero pocos ayrosos. Todas estas semejanzas maquinò la naturaleza para encomendarnos la veracidad, que consiste en andar à vna la lengua con el coraçon. Los Medicos conocen las enfermedades del cuerpo por la lengua. Los entendidos penetran por ella los afectos del alma. En el Relox del hombre las horas de los afectos por el movimiento del coraçon se miden; pero por la lengua se señalan. Este es el Mysterio de la Aparicion. Dà vna nueva lengua à los ignorantes obstinados, porque antes les ha dado vn nuevo coraçon. A pocas voces reduxo San Gregorio este concepto: *Foris apparentibus linguis igneis, intus facta sunt corda flammantia.*

D. Greg. in
homil. huius
Festi.

31 Entre estos ignorantes de tercera Classe, y los de la primera, y segunda, descubro vna distincion considerable. Para estos basta perficionarlos, no es menester convertirlos. Para los de tercera Classe, es preciso remedio transmutarlos. Quando vno yerra de entendi-

mien-

Exodi. 13. v.

miento, no es menester darle entendimiento nuevo; basta fomentarle el que tiene. Con esto solo passa de ignorante frio, à fabio iluminado. Quando vno yerra por fragilidad, se cumple con ponerle en el entendimiento direccion. Con esso pierde sus ladeos àzia el apetito, y queda recto. Quando es de obstinacion la ignorancia, no se logra la curacion, sino se transmuta. El fuego del Espiritu Santo, si à vn ignorante tal no le muda, le desdena: *Primogenitum Assini mutabis ove, quod si non redemeris, interficies*. Manda Dios que le ofrezcan los Primogenitos, y solo al del jumento exceptua, al qual manda entregar al deguello, si no se le ofrece en oveja. Si esta ley fuera del mundo, à buen seguro que esta primogenitura no se castigasse. Con todo, aunque sea del Cielo, hemos de hazer vn defensorio de la innocencia de este bruto. No es aquel cuyo hueso sirvió à Sanson de Alfange para destrozo de tanto Filisteo; y despues de fuente, en que lo ardiente de su sed se templasse? No es aquel, que herido de Balàm se quexa, significandole, no es tan bruto, que no entienda à golpes? No es aquel que asiste à Christo, quando haze Trono del Pesebre? No es aquel que le salva la vida quando de Herodes huye, y años despues se introduce en Jerusalem triunfante? No es aquel que paciente no rehuta la carga, humilde inclina la cabeça, pacifico no se venga de los golpes, penitente se cubre regularmente de ceniza, y grave nunca sale de la medida de sus passos? Pues por què se desecha vn animal tan inocente? Porque solo mudado en otro se admite al sacrificio? *Mutavis ove?* En lo symbolico, à que debemos recurrir, no està obscura la razon de la ley. Esta ofrenda de los primogenitos era hostia pacifica; y assi se ofrecia con especialidad al Espiritu Santo; porque la paz es la primogenita del amor. El fuego à quien se ofrecia es otro symbolo del Espiritu Santo, como por comun lo assegura Laureto. Pues oygan aora la causal que diò San Ildefonso: *Assellum noluit in sacrificio, quia futurum erat instrumentum bellandi*. Este que es el mas torpe obstinado de los brutos, ofrece su piel para los tambores, juntar gente, fraguar cismas, y mover inquietudes,

S. Ildephon.
Orat. 5.

des, y pependencias. Pues si tiene essas gracias el animalico, no sirva de hostia pacifica, desdenelo el fuego del Espiritu Santo. No le admita, si no es comunicado en oveja: *Mutabis ove.* Los ignorantes obstinados son incapeces de remedio quedandose los mismos. No ay otra traza, que mudarlos en ovejas pacificas, ò tocar à deguello: *Quod si non redemeris, interficies.*

32 No puedo omitir el modo de darles muerte, porque es ingenioso. Quando vna ingeniosidad no ha sido sobrada muerte para vn bruto? *Decervicabis eum.* Leen otros. El modo de matarlos era tirarles à la cerviz. Justo decreto. El delito de estos brutos cabizbaxos, es ser obstinados, que es lo mismo, que en frase latina, Cervicosos. Pues quebrantenles las cervizes para darles muerte, porque proporcionando la pena con la culpa, quede su obstinacion castigada: *Flecte quod est rigidum.*

Los Rabinos (segun refiere el Abulense) dicen; que no los mataban; sino que les ponian vn papel al cuello con ciertos caractères escritos. De esta fabula se rie el Abulense; porque en su opinion contradize à la letra, que mandaba matarlo: *Interficies.* Estoy en que es fabula; mas no le hallo mucha oposicion con la letra. Juzgo que à la letra se cumplia la sentencia, si se executasse con ellos esta fabula. A la verdad, para matar à vn bruto, con vn papelico, y quatro letras, sobra: y mas si vn papel ingenioso se opone à las cervizes de su obstinacion porfiada.

32 Soberano Espiritu, que mejorando en realidades, las que fueron en el Gentilismo ficciones, nuevo Prometheo con el fuego de la Celeste llama, avida, no por hurto, si por propiedad inamissible, animas, vitalizas, y enciendes las grosseras Estatuas de nuestro fragil barro. Tu que en fuego militar combates la muralla del entendimiento, para ganar el afecto, que es la Placa mas importante del alma: *Vexillum eius super me charitas.* Tu que con fuego Maestro, desterrando tinieblas de ignorancias, constituyes à los Apostoles por Maestros del Orbe, siendo

Apud Bibliam Maximam

Abulensis hic.

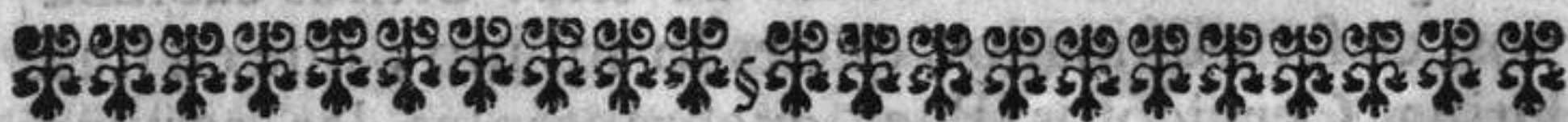
Ita Septuag. in Biblia Maxima.

bor-

*Ammonius
bic.*

borla de su Magisterio la lengua de la llama: *Vt eos
authoraret in Doctores Orbis.* Tu que con fuego Medico
curas las mortales dolencias de nuestras Almas, que-
dando desahuciadas por incurables, las que à este
fuego se resisten: *Quod ignis non curat inmedicabile
est.*

Logrese, Soberano Espiritu en nuestros enten-
dimientos la luz de tu Doctrina; en nuestras volun-
tades, la conquista de los afectos; en nuestras Almas,
la curacion de sus dolencias, siendo antes vivificadas
por el fuego fixo de la Gracia, prenda segura de la
Gloria. *Ad quam, &c.*

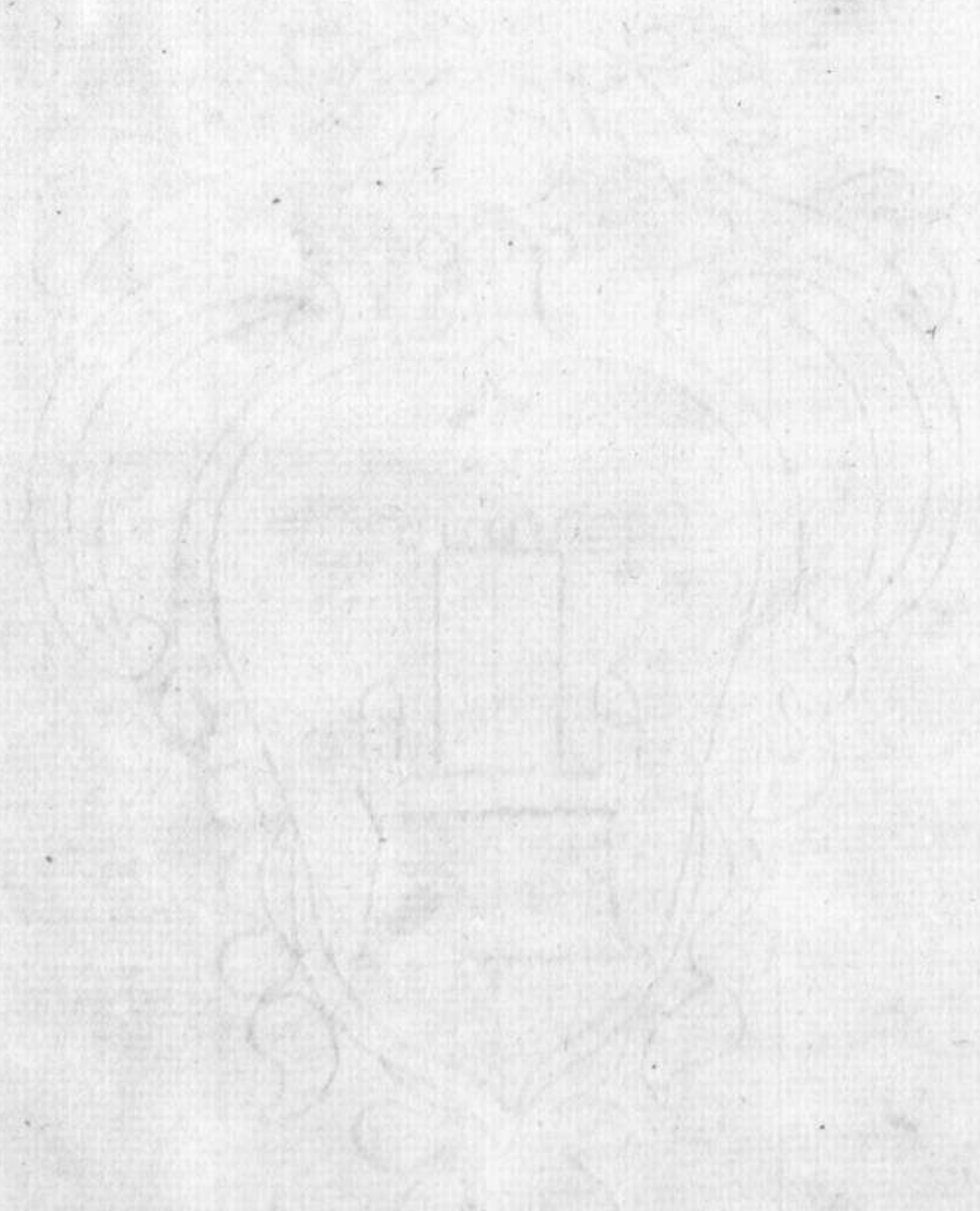


**Omnia Sub correctione S. M. Romanæ
Ecclesiæ.**



PAID

CHURCH OF THE HOLY TRINITY





92.
Ames
PAPE
LES

varios

CR

